

La historia se escribe caminando. Homenaje a Bernardo García Martínez*

MARIANA LÓPEZ PRECIADO**

ISSN (digital): en trámite

DOI: <https://doi.org/10.25009/urhsc.v1i44.2856>

Los mentores son pilares de las nuevas generaciones, pues gracias a ellos se encuentran el intelecto y sabiduría de su andar y las inquietudes revolucionarias de aquéllos que inician su camino en la academia. Bernardo García Martínez es reconocido por sus aportaciones al estudio del espacio geográfico, poblamiento e instituciones en México, recibiendo múltiples reconocimientos a nivel nacional e internacional. No obstante, el libro editado por Sergio Quezada¹ y René

García Castro² surge ante la necesidad de honrar las enseñanzas y acompañamiento de García Martínez como profesor que orientaba al estudiantado durante su paso por las aulas en El Colegio de México. El libro está compuesto por doce apartados, de los cuales diez abordan temas desarrollados en las tesis doctorales de sus estudiantes, a partir de asuntos que identifican la labor de García Martínez para inspirar a sus alumnos y para ahondar históricamente en espacios distintos en temporalidades diversas, con base en sus rigurosas enseñanzas metodológicas y categóricas.

Bernardo García Martínez es reconocido por su conocimiento de las unidades territoriales prehispánicas y de indios en Nueva España, pues por

* Sergio Quezada y René García Castro, *La historia se escribe caminando. Homenaje a Bernardo García Martínez*, Centro de Estudios Históricos, El Colegio de México, México, 2022, 391 pp. ISBN: 978-607-564-359-5.

**Colegio de Historia, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México, México, e-mail: marianalopez1d@gmail.com.

¹ Licenciado en Economía por la Universidad Nacional Autónoma de México y doctor en Historia por El Colegio de México. Profesor e investigador en El Colegio de México y la Universidad Autónoma de Yucatán. Actualmente ocupa el sillón número 23 en la Academia Mexicana de la Historia.

² Maestro en Historia y Etnohistoria por la Escuela Nacional de Antropología e Historia y doctor en Historia por El Colegio de México. Profesor e investigador en la Facultad de Humanidades de la Universidad Autónoma del Estado de México. Actualmente ocupa el sillón número 25 en la Academia Mexicana de la Historia.



puso una línea de continuidad entre las estructuras político-territoriales de los señoríos nativos y los denominados pueblos de indios.³ Lo anterior permite entender que la conquista hispana no significó precisamente una destrucción tajante del mundo indígena, sino que fue una transición a partir de la negociación entre nativos y españoles para ordenar la nueva realidad en lo político, económico, territorial, entre otros aspectos. García Castro ofrece una muestra de dicha categoría a través su capítulo “Una mirada a los pueblos de indios del centro de México a mediados del siglo XVI”, donde expone los elementos que conformaron la organización de los pueblos de indios y sus problemáticas, como la distribución de tierras, los tributos internos, los conflictos por los límites de tierras, el control virreinal y la legitimación interna de autoridades nativas.⁴ Si bien esta categoría surgió a partir del análisis de los pueblos del centro de Nueva España, puede ser útil en el análisis de otras latitudes y comunidades.

³ Sobre el tema, véase: Bernardo García Martínez, “La naturaleza política y corporativa de los pueblos de indios”, en *Memorias de la Academia Mexicana de la Historia, correspondiente de la Real de Madrid* (García, 1999).

⁴ Las fuentes que permiten analizar las problemáticas provienen de la base de datos que desarrollaron García Martínez y Gustavo Martínez Mendoza en *Señoríos, pueblos y municipios...*, obra que tiene el objetivo de identificar cada una de las entidades políticas en las épocas prehispánica, colonial y republicana de México (García & Martínez, 2012).

Prueba de ello es el trabajo de Sergio Quezada, “La reordenación del espacio en Yucatán, siglo XVI”, donde el autor nos hace adentrarnos en las configuraciones del espacio con base en el paradigma interpretativo *batab*, que explica el poder y la organización política en los mayas, y su transición a la denominación de *pueblo*, según el orden territorial y comunitario que establecieron los franciscanos. Otra investigación que tiene como base la misma aportación metodológica es la de Marina Zuloaga Rada, quien, en “Congregaciones, gobiernos y dinámicas políticas de los pueblos de indios en los virreinos de Nueva España y Perú: una reflexión comparativa”, genera una propuesta interesante al comparar las evoluciones de las estructuras políticas en la Nueva España —los altépetl— y el Perú —las guarangas— en el marco de las relaciones entre los nativos y los conquistadores, de las cuales se exponen algunas similitudes y diferencias tanto en el trato y el diálogo como en las adaptaciones hechas para la concentración de la población.

Además de la conceptualización de los pueblos de indios, García Martínez procuraba el estudio de las dinámicas del establecimiento territorial al reconocer sus causas e injerencias. Así, en el artículo “Los poblamientos de mi maestro Bernardo”, Luis Aboites Aguilar nos muestra las múltiples caras que nos permiten analizar histórica y geográficamente la categoría de *pobla-*

miento; una cuestión metodológica que nos ayuda a entender el modo en que la población se distribuye y se asienta en los espacios a partir del trabajo de la sociedad, lo que implica trazos de rutas de comunicación terrestre para la conexión y movilidad de personas, mercancías, ideas y conocimientos.⁵ De esta manera se comprende que el poblamiento puede generar lecturas y análisis de las dinámicas sociales que han consolidado territorios específicos. Dentro de éstos tenemos la aportación de América Molina del Villar, quien, en “‘El adiós a los pueblos’ y ‘Los poblados de hacienda’ ante el impacto de las epidemias y crisis de subsistencia en el centro novohispano, 1736-1797”, analiza las migraciones de poblaciones rurales ante las crisis agrícolas y de salud en el valle de Toluca y la búsqueda de territorios más seguros para sus intereses, lo cual trajo consigo el poblamiento de haciendas con circunstancias específicas.⁶ Un enfoque diferente es el que expone Juan David Delgado Rozo en “Espacios legibles para la desamortización: una aproximación geográfica al

proceso de división y repartimiento de los resguardos de Chía y Cajicá (Nueva Granada), (1832-1839)”, donde el autor aborda el proceso de anulación de la propiedad colectiva de la tierra —antes *resguardos*—, para repartirlas como propiedades individuales y beneficiar a los sectores blancos y mestizos. Este trabajo, que estudia los resguardos de Chía y Cajicá (Nueva Granada), pone en evidencia los valores liberales que enmarcaban el nuevo poder político colombiano, en su afán de conocer, controlar y consolidar el mercado de las tierras, tanto en su extensión y fertilidad como en su uso y población. Esto último dio pie a una nueva manera de entender, representar y poblar el espacio con base en los referentes propios del Estado moderno en construcción. Por último, tenemos una cara diferente sobre las dinámicas de poblamiento, específicamente en el estudio realizado por María José García Gómez sobre las carreteras construidas a mediados del siglo pasado en México (Tlaxiaco a Oaxaca centro, Jalisco a Manzanillo y México a Tampico), bajo el impulso de Enrique Madero Bracho y su Compañía Minera Autlán, y que se titula “Tres carreteras mexicanas del siglo xx”. La construcción de las carreteras, su trazo peculiar y el paso de las vías de comunicación por estados y poblados específicos son los elementos que permiten a la autora cuestionar la forma en que se obtuvieron permisos,

⁵ Una de las obras que realizó García Martínez sobre el tema fue “Ideas y leyes sobre poblamiento en el México colonial: la acción del gobierno”, en *El poblamiento de México: Una visión histórico-demográfica* (véase García, 1993).

⁶ Los datos sobre las características de las poblaciones que habitaron las regiones señaladas son producto del análisis de documentos de visitas, padrones y registros eclesiásticos propios de la zona y temporalidad señalada.

concesiones y apoyos gubernamentales, lo que implicó la transformación del espacio con el objetivo de transportar mercancías, pero también personas con todo y sus experiencias.

Por último, la configuración de los espacios conlleva una serie de procesos sociales, culturales, políticos y económicos que permiten generar las delimitaciones propias del territorio. Las fronteras pueden verse como evidencia sobre los espacios y su contacto con otros territorios, sin embargo, para García Martínez era importante analizar los elementos propios de las poblaciones y sus intereses al momento de generar dichas limitaciones, incluido el de conocer sus restricciones o flexibilidades. Ejemplo de ello es el que ofrece Valentina Garza Martínez en “Bernardo García Martínez y la conformación histórica del Norte de México”, donde la autora revisa la concepción de esta región con personalidad y dinámicas propias debido a su desarrollo histórico, en el curso del cual convergen los reinos de Nueva Galicia, Nueva Vizcaya y Nuevo Reino de León, entre los que tienen lugar importantes interacciones económicas y sociales. En ese mismo sentido, Tatiana Pérez Ramírez presenta un apartado teórico, “Configuración espacial de la Sierra Juárez, 1855-1939”, resultado de su investigación sobre la Sierra Juárez, en Oaxaca, y su configuración a partir de reconocerla como un espacio funcional gracias a la interac-

ción que existía entre los municipios establecidos durante la construcción del México independiente y que continuó hasta llegar al Estado postrevolucionario. En cambio, Octavio Herrera Pérez, en “La reiterada necesidad de la excepción fiscal o zona libre en la frontera norte de México”, hace un análisis histórico conceptual de la *zona libre* presente en la frontera México-Estados Unidos, como punto de inflexión en la relación entre ambas naciones para acatar sus intereses económicos y políticos en función de las fluctuantes legislaciones rastreadas desde mediados del siglo XIX hasta la actualidad.

A lo largo del libro encontramos un material sumamente variado y que da a conocer los procesos creativos y de cuestionamiento en los que se vieron involucrados los discípulos de García Martínez al delimitar sus temas de estudio y las temporalidades de éstos, así como al hacer el necesario ajuste multidisciplinar, con miras a introducirse en los terrenos de la historia ambiental, la geografía histórica e incluso de la cartografía.⁷ Cada aportación por parte de los investigadores retoma elementos que el célebre profesor impulsó para la comprensión de las comunidades y sus múltiples

⁷ Algunos apartados contienen mapas en blanco y negro donde se localizan las regiones estudiadas, sin embargo, en general funcionan como meras ilustraciones sobre el tema y no son analizadas en la mayoría de los casos.

dinámicas, con las cuales han generado diálogos importantes en torno a las configuraciones espaciales y poblacionales, inclusive si las temporalidades o latitudes escapan de lo tradicionalmente manejado por García Martínez.

Del mismo modo en que los participantes nos hacen reconocer las virtudes académicas de García Martínez como intelectual, también nos ofrecen una mirada personal y emotiva del hombre que dedicó su vida a recorrer los pueblos y senderos a lo largo de toda la república mexicana, y que serían experiencias compartidas para encaminar y robustecer sus percepciones sobre sus objetos de estudio. Cabe señalar que los dos primeros apartados tienen una mención especial, pues uno fue escrito por Alejandro García Sudo, hijo de García Martínez, a manera de semblanza, y el segundo presenta la bibliografía de la obra completa de

García Martínez, incluyendo obras póstumas y textos inéditos.

REFERENCIAS

- García, B. (1999). "La naturaleza política y corporativa de los pueblos de indios". En *Memorias de la Academia Mexicana de la Historia* (T. XLII, pp. 213-236). México: Academia Mexicana de la Historia.
- García, B., & Martínez, G. (2012). *Señoríos y municipios: Banco preliminar de información relativa a la genealogía de las unidades políticas y territoriales básicas de Mesoamérica, Nueva España y México*. México: El Colegio de México.
- García, B. (1993). "Ideas y leyes sobre poblamiento en el México colonial: la acción del gobierno". En *El poblamiento de México: Una visión histórico-demográfica. Tomo II: El México colonial* (pp. 170-186). México: Secretaría de Gobernación/Consejo Nacional de Población.